

Bevins, V. (2021). *El método Yakarta. La cruzada anticomunista y los asesinatos que moldearon nuestro mundo*. Capitán Swing, 402 p.

CARLOS ESCRICH VELÁZQUEZ\*

**E**l método Yakarta. La cruzada anticomunista y los asesinatos que moldearon nuestro mundo es una obra escrita por Vincent Bevins, periodista de origen estadounidense que ha trabajado como corresponsal en Latinoamérica y el Sudeste Asiático para diversos medios.

Operación Yakarta fue el nombre que recibió la estrategia de Estados Unidos (EEUU) para apoyar e instigar la lucha violenta contra el comunismo en países como Indonesia, Brasil o Guatemala. Lo que en un principio se concibió como una estrategia para mantener a las fuerzas de la izquierda bajo control, terminó evolucionando en una estrategia mucho más violenta implementada en diversos países del Sur Global con el objetivo de erradicar el comunismo y a los comunistas de la faz de la Tierra.

En el primer capítulo, *Una nueva era estadounidense*, se expone cómo las bases del sentimiento anticomunista emanaban de la defensa de las libertades individuales por parte de los estadounidenses y fue un elemento clave a la hora de entender las dinámicas de la Guerra Fría en el Sur Global. Otro elemento destacable fue la tardía llegada de EEUU al reparto colonial, lo que propició el desarrollo de una estrategia para conseguir crear su propia área de

influencia que tomó el anticomunismo como elemento vertebrador. La lucha por la creación de esta área de influencia resultó en la configuración de dos polos ideológicos opuestos y el surgimiento de un tercer grupo de carácter anticolonial e independiente que terminó conformando el movimiento del tercer mundo, que buscaba mantener una relación amistosa tanto con Washington como con Moscú. Sin embargo, esta configuración no cuadraba con la concepción del sistema internacional diseñado por las grandes potencias.

Así pues, el segundo capítulo, *Indonesia independiente*, y el tercero *Apretar las tuercas, bombardear las islas*, exponen el inicio de la injerencia estadounidense en Indonesia en 1967 y la violencia ejercida contra todo elemento o persona vinculada con el ideario comunista terminó por caracterizar su modelo de política exterior en varias regiones del mundo. La política exterior estadounidense en el tercer mundo materializada a través de la Operación Yakarta se articuló de manera diferente en distintos puntos del globo fruto de la especificidad de cada caso. En el caso de Indonesia, su postura como líder del Movimiento de los No Alineados estuvo especialmente marcada por la creación de una identidad nacional basada en los principios de la *Pancasila*; creencia en Dios, justicia y civilización, unidad indonesia, democracia

\* Carlos  
ESCRICH  
VELÁZQUEZ,  
Universidad  
Autónoma de  
Madrid. Contacto:  
carlos.escrich98@  
gmail.com

y justicia social. Estos principios fueron la base de una ideología diferenciada de carácter anticolonial que permitió a la Indonesia de Sukarno ser la precursora del Movimiento de los No Alineados. Sin embargo, tras la Conferencia de Bandung, EEUU determinó que, debido a las capacidades de organización y movilización del Partido Comunista Indonesio (PKI) su aparente neutralismo constituía una amenaza. En Indonesia, el PKI era una organización muy disciplinada y eficaz, y que contaba con un amplio apoyo entre la población, por lo que EEUU temía que ganaran las elecciones. Por otro lado, al amplio apoyo popular se sumaba el hecho de que la izquierda indonesia consideraba a EEUU como un obstáculo para el desarrollo de la nación, ya que tenían sospechas fundadas de los estadounidenses estaban detrás del aumento de la conflictividad social. En este contexto, los constantes esfuerzos por parte del Gobierno estadounidense por aplicar en Indonesia la estrategia del palo y la zanahoria fueron infructuosos, lo que derivó en un cambio de estrategia por parte del Gobierno de Eisenhower.

El cuarto capítulo, *Una alianza para el progreso*, narra cómo a finales de los años sesenta, la situación de Indonesia se caracterizaba por un equilibrio entre las fuerzas comunistas y el ejército gestionado por la figura de Sukarno, cuyo objetivo era establecer una democracia dirigida en el país. Este equilibrio se vio alterado cuando Washington estableció como parte de su política exterior la necesidad de dotar de un mayor poder e influencia al ejército en el tercer mundo como una forma de enfrentarse al comunismo.

El quinto capítulo, *Brasil ida y vuelta*, aborda la situación de Brasil, que era considerado por EEUU como la llave de América del Sur, por lo que siempre estuvo

interesado en mantener su influencia a través de la composición de gobiernos afines. Para ello, los estadounidenses buscaron frenar el programa socialista del presidente João Goulart, quien buscaba mantener una actitud no confrontacional y al mismo tiempo ganar más influencia en el Sur. Del mismo modo que en Indonesia, en Brasil EEUU comenzó un programa para destituir a Goulart a través del fortalecimiento del ejército y de otros elementos anticomunistas en posiciones de poder. De este modo, auspiciadas por EEUU, las oligarquías anticomunistas se organizaron para dar un golpe de estado que resultó en la instauración de un nuevo régimen derechista que se vio beneficiado de la concesión de ayudas económicas estadounidenses. Los respectivos cambios de régimen caracterizados por elementos fuertemente anticomunistas propiciaron que Brasil e Indonesia comenzaran a trabajar para modelar un entorno regional que fuera favorable a EEUU. De este modo, a partir de los setenta Brasil comenzó a intervenir en toda América del Sur instaurando regímenes en su propio entorno que también atendían a los intereses de Washington.

El sexto capítulo, *El movimiento 30 de septiembre*, aborda cómo la reducción de la ayuda económica de EEUU, aunada al establecimiento de relaciones por parte de Sukarno con el régimen de Ho Chi Minh derivó en una actitud pública más antiestadounidense por parte de Sukarno. En este contexto se produjo una purga dentro del ejército indonesio alegando que existían sectores dentro del ejército que querían dar un golpe de estado. Los comunistas fueron acusados de ser los autores de la purga para intentar hacerse con el poder y la situación culminó con el establecimiento de Suharto, un general derechista, en el poder y con la creación de una narrativa que demonizaba a los comunistas por haber intentado subvertir

el orden vigente. Más adelante en el libro se describen situaciones con un *modus operandi* similar en Brasil o Filipinas. Otro ejemplo destacable es el que se muestra más adelante en el noveno capítulo, *Yakarta viene, cambio de paradigma*, donde se narra cómo el ministro de defensa de Ferdinand Marcos fingió un atentado contra su vida del que se culpó a los comunistas.

Volviendo donde lo habíamos dejado, el séptimo capítulo, *Exterminio*, narra cómo tras el golpe de estado de Suharto, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) colaboró estrechamente con el nuevo régimen en el establecimiento de un programa de detenciones, desapariciones y asesinatos en masa de simpatizantes con el Partido Comunista Indonesio. Esta coyuntura propició la radicalización de la sociedad indonesia y que el Partido Comunista Indonesio dejara de ser un elemento de poder relevante a nivel social. De este modo, la estrategia de EEUU consiguió debilitar al Partido Comunista y establecer vínculos fuertes con el ejército para propiciar la construcción de un estado anticomunista. Este hecho cambió drásticamente la posición de Indonesia en el marco internacional, que pasó de ser una voz neutral abanderada del antiimperialismo a un cómplice de EEUU. Otro impacto a nivel internacional de la caída de Sukarno en Indonesia fue propiciar que el régimen de los Jemeres Rojos se decantase por la vía armada para hacerse con el poder. Finalmente, el éxito de la Operación Yakarta en Indonesia para acabar con el comunismo dio lugar a la imitación de estas políticas de desestabilización y eliminación de la disidencia comunista en otras partes del mundo.

El octavo capítulo, *Otras orillas*, narra la Operación Limpieza de EEUU en Latinoamérica y la financiación estadounidense de la candidatura de Eduardo Frei en Chile. Posteriormente hace un repaso

por el derrumbamiento de la izquierda a nivel mundial con ejemplos como Ghana y Taiwán. El noveno capítulo, *Yakarta viene, cambio paradigma*, expone cómo evolucionó la situación de Europa durante la Guerra Fría, con la condonación de la deuda a Alemania Oriental y la transigencia estadounidense por el acercamiento de algunos países europeos a la socialdemocracia y el comunismo.

El décimo capítulo, *Regreso a América Central*, aborda cómo en Brasil continuó la lucha anticomunista y derivó en la intervención en otros países como Chile o Bolivia. Posteriormente la Operación Condor que facilitaba el intercambio de información entre Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay con el objetivo de crear un entramado que facilitase la eliminación de los comunistas se extendió a América Central. Además de la Operación Condor, la región experimentó el surgimiento de grupos terroristas de extrema derecha que propiciaron el estallido de la violencia en toda la región.

Los últimos dos capítulos: *Campeones del mundo y ¿Dónde están hoy?, ¿Dónde estamos?*, hacen un resumen de las principales conclusiones acerca del impacto de la Operación Yakarta en el mundo. Entre las principales lecciones que extrae el autor de su análisis de la actuación estadounidense durante la Guerra Fría encontramos la aseveración de que EEUU ya era una potencia expansionista y agresiva antes de la Guerra Fría y que continuó siéndolo después de la caída de la Unión Soviética (URSS). Por otro lado, el desarrollo del conflicto supuso un cambio de carácter estructural que acrecentó las desigualdades entre los países que habían pertenecido a la órbita comunista y los que pertenecieron a la órbita capitalista una vez terminado el conflicto. El autor concluye que el afianzamiento de la americanización a lo ancho y largo del planeta tuvo lugar gracias

a los programas de asesinatos inspirados en la Operación Yakarta indonesia, poniendo de manifiesto el fracaso de la revolución pacífica.

De este modo, la cruzada anticomunista supuso la destrucción de posibilidades alternativas al desarrollo del planeta y la imposición violenta de una única forma de entender el mundo. Esta visión de la narrativa única hizo que en Indonesia el silenciamiento de las atrocidades de la Operación Yakarta fuese una condición imprescindible para que el despegue del sector turístico en los años venideros a los asesinatos en masa fuese viable. Es más, la existencia del denominado Museo de la Traición Comunista en Yakarta es un claro ejemplo de la victoria de la retórica anticomunista y el refuerzo de la narrativa de que el Partido Comunista Indonesio fue un partido que traicionó a su propia nación, perpetuando la lucha ideológica que dio lugar a uno de los momentos más oscuros de la historia reciente. ●

---

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)



FECYT-388/2022  
Fecha de certificación: 01/06/2022  
Válido hasta: 02 de julio de 2023